

La Guerra Espiritual

Capítulo 7 - Extraído del Libro:

Cuerpo, Alma y Espíritu

por Dale Rumble

Traducido por Lupe Wiltshire

El Campo de Batalla

El lugar donde se libran las batallas es importante. Los pilotos de una Fuerza Aérea están equipados para luchar en el aire; los marineros están entrenados para la guerra en el agua y la infantería está entrenada para el combate en tierra.

Bajo nuestro Comandante en Jefe, Jesucristo, los que le pertenecemos estamos en guerra contra un reino espiritual jerárquico del mal. Debido a que nuestro ser está compuesto de tres partes, cuerpo, alma y espíritu, es vital que comprendamos completamente dónde se librarán las batallas. Aunque Satanás ataca cada parte de nuestro ser, hay una parte crucial de nuestra alma que busca controlar. Aquí es donde se libraré la batalla más importante. Considere las palabras de Pablo:

*Somos humanos, pero no luchamos como lo hacen los humanos [en la carne]. Usamos las armas poderosas de Dios, no las del mundo, para **derribar las fortalezas del razonamiento humano y para destruir argumentos falsos. Destruimos todo obstáculo de arrogancia que impide que la gente conozca a Dios. Capturamos los pensamientos rebeldes y enseñamos a las personas a obedecer a Cristo.** ([2 Corintios 10:3-5](#))*

Este campo de batalla es nuestra mente y voluntad. Todo se reduce a reconocer primero que el razonamiento y las formas de pensar humanas conducirán a desobedecer a Cristo. Cuando la mentalidad de uno es contraria a la voluntad de Dios, es una fortaleza que debe ser destruida, ya que es una puerta vulnerable de acceso a Satanás. Algunas fortalezas comunes son: el orgullo, el no perdonar, las fantasías, el racismo, la lujuria, la pornografía, el fanatismo, el elitismo, la intolerancia y el deseo de manipular y controlar a los demás.

Solamente cuando nos sometemos a la voluntad de Cristo, podremos caminar en victoria y ser capaces de liberar a otros de las fuerzas del mal.

Así que humíllense delante de Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes. ([Santiago 4:7](#))

El mayor obstáculo para la victoria no es el poder de Satanás; es nuestro propio ego o voluntad egocéntrica. Por eso el Señor nos manda a ser transformados mediante la renovación de nuestra mente; una renovación que nos permite conocer la voluntad de Dios.

*No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al **cambiarles la manera de pensar [nuestra mente]**. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta. ([Romanos 12:2](#))*

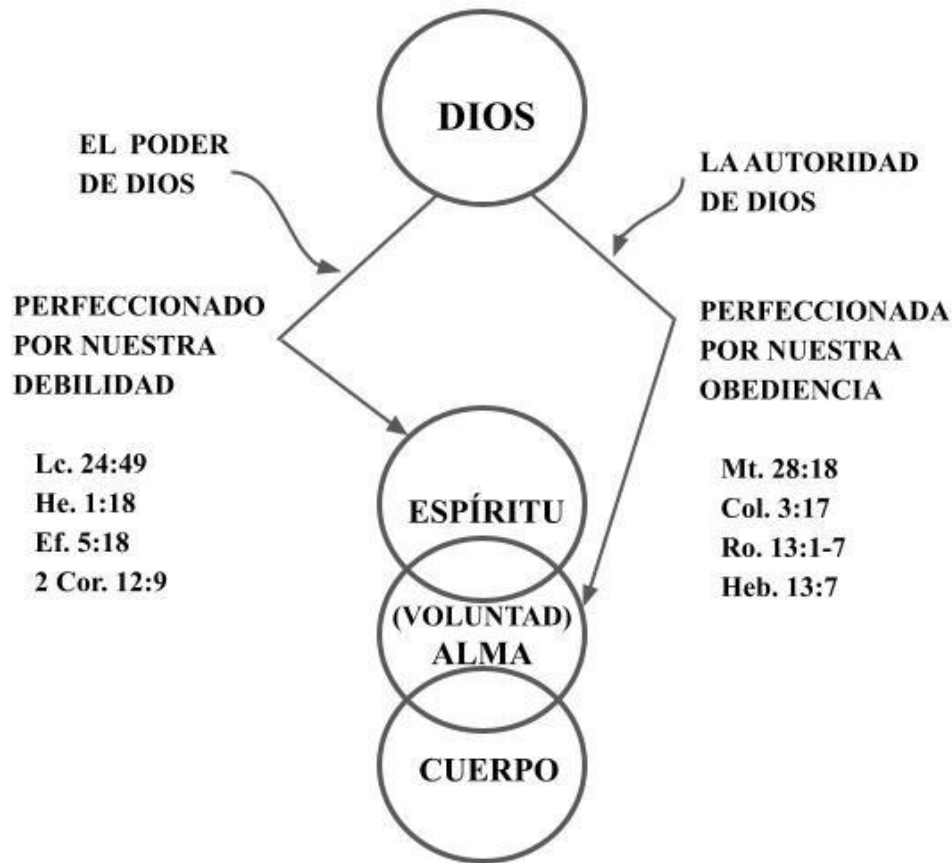
Si practicamos el pecado, le damos a Satanás el derecho legal de atacar nuestro ser. Cuando nos sometamos a Cristo y nos vistamos de Su justicia, caminaremos en Su victoria sobre Satanás.

Por lo tanto, la batalla más importante que lucharemos contra el mal es humillarnos y someter nuestra mente y voluntad a la voluntad de Cristo. Luego, por fe, ¡caminar en la gloriosa victoria que Él ha comprado para nosotros en la cruz!

Las Llaves del Reino

Y te daré las llaves del reino del cielo. Todo lo que prohíbas en la tierra será prohibido en el cielo, y todo lo que permitas en la tierra será permitido en el cielo. ([Mateo 16:19](#))

Se necesitan *dos* llaves o claves para el éxito del ministerio en el Espíritu contra las fuerzas del mal. Son una parte esencial del evangelio del reino. Las claves son el *poder* y la *autoridad* de Dios, identificadas por las palabras griegas DUNAMIS y EXOUSIA, respectivamente. Cada clave está relacionada de forma única con una parte de nuestro hombre interior, como se ilustra en la Figura 9...



LA GUERRA ESPIRITUAL
FIGURA 9

La placa de un policía y su uniforme significan su autoridad, mientras que su arma constituye su poder. Los gobiernos del mundo operan y mantienen el orden a través del poder y la autoridad. ¡Y también así lo es en el reino de Dios!

El poder de Dios reside en el Espíritu Santo. Él es la “clave para el poder” que los creyentes recibimos cuando Él viene a morar en nuestro espíritu.

Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes ... ([Hechos 1:8](#))

Con esta clave podemos proclamar la palabra de Dios con poder, soltar las ataduras de la maldad y romper los yugos de la opresión. ¡El Espíritu que vive en ustedes es más poderoso que el espíritu que vive en el mundo! Esta clave es limitada si creemos que podemos lograr cosas con nuestras propias fuerzas, pero se *perfecciona* cuando reconocemos nuestras propias debilidades humanas ([2 Corintios 12:9-10](#)).

La autoridad de Dios reside en la Persona y el nombre del Señor Jesucristo.

... Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. ([Mateo 28:18](#))

Y todo lo que hagan o digan, háganlo como representantes del Señor Jesús y den gracias a Dios Padre por medio de él. ([Colosenses 3:17](#))

La autoridad por la cual la iglesia ejecuta todas las funciones del ministerio, tales como proclamaciones, ordenaciones, expulsión de demonios, bautismo de creyentes, etc., reside en el nombre del Señor Jesucristo.

A medida que moldeamos conscientemente nuestra voluntad en sumisión a Él, se nos da autoridad de acuerdo con el propósito y el llamado de Dios en nuestras vidas. *Así como el poder de Dios se perfecciona por nuestras debilidades, así la clave de la autoridad se perfecciona por nuestra sumisión y obediencia a Él.*

La predicación del evangelio, el ministerio en la guerra espiritual y todas las demás formas de ministerio no serán fructíferos sin ambas claves. Muchos creyentes que han sido bautizados en el Espíritu Santo no experimentan los resultados que esperaban. La razón puede no ser una falta de fe, sino una falta de sumisión a la autoridad dada por Dios. Si realmente nos sometemos a Dios, no actuaremos como "llaneros solitarios", porque debemos caminar en sumisión a *toda* autoridad que Dios ha establecido. Esto incluye la sumisión apropiada y responsable en el cuerpo de Cristo y el sometimiento a la autoridad gubernamental ([Efesios 5:21](#); [1 Pedro 2:13-18](#)).

Toda persona debe someterse a las autoridades de gobierno, pues toda autoridad proviene de Dios, y los que ocupan puestos de autoridad están allí colocados por Dios. ([Romanos 13:1](#))

El evangelio del reino ofrece las siguientes claves para todos los que responderán con arrepentimiento y fe:

- Acepte la obra de Mi cruz; sométete a Mi autoridad y permíteme gobernar tu vida.
- Sed lleno de Mi Espíritu para tener el poder para servir y llegar a ser como Yo.

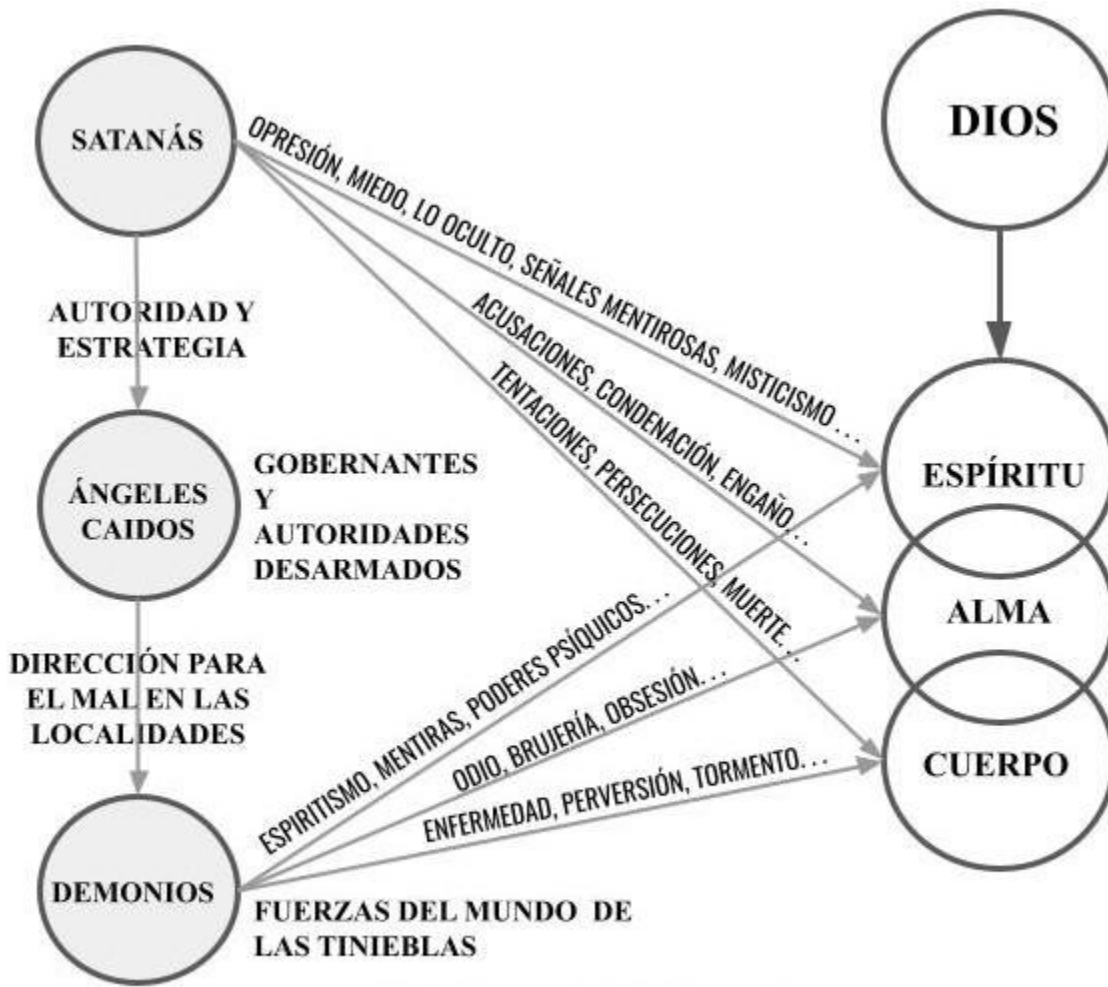
Conociendo al Adversario

Nuestra guerra no es contra gente mala; es en contra de las fuerzas espirituales del mal, tanto en los lugares celestiales como en la tierra. Debido a que nuestro adversario es espiritual, debemos ser fuertes en el poder del Señor.

*Una palabra final: sean fuertes en el Señor y en su gran poder. Pónganse toda la armadura de Dios para poder mantenerse firmes contra todas las estrategias del diablo. Pues no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra **gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos** de los lugares celestiales. Por lo tanto, pónganse todas las piezas de la armadura de Dios para poder resistir al enemigo en el tiempo del mal. Así, después de la batalla, todavía seguirán de pie, firmes. ([Efesios 6:10-13](#))*

La guerra espiritual tiene lugar en dos reinos; primero, contra las fuerzas del mal terrenales o mundiales manifestadas por el control demoníaco de hombres no regenerados, y segundo, contra gobernantes y autoridades malvados en los cielos que dan dirección a las fuerzas demoníacas en la tierra.

Estas fuerzas jerárquicas del mal son el reino de las tinieblas de Satanás. La figura 10 ilustra algunos de sus ataques espirituales contra el cuerpo, el alma y el espíritu de los hombres.



NUESTRO ADVERSARIO
FIGURA 10

Debido a que los gobernantes y las autoridades son importantes en la estrategia del mal de Satanás, es necesario aprender lo que dice la palabra de Dios sobre ellos. Las siguientes son algunas observaciones de las fuerzas espirituales de la maldad en los lugares celestiales.

1. Estos seres espirituales son ángeles caídos que originalmente fueron creados por Dios para Sus propósitos, pero que siguieron a Satanás en su rebelión.

*Porque, por medio de él, Dios creó todo lo que existe en los lugares celestiales y en la tierra. Hizo las cosas que podemos ver y las que no podemos ver, tales como tronos, reinos, **gobernantes** y **autoridades** del mundo invisible... ([Colosenses 1:16](#))*

2. En su estrategia del mal, Satanás ha colocado a ciertos ángeles caídos como sus representantes sobre naciones, regiones y localidades ([Daniel 10:13, 20](#)). Las Escrituras se refieren a estas majestades angélicas caídas como principados (o gobernantes) y autoridades. También se los ha denominado espíritus territoriales en los últimos años.
3. A través de Su muerte en la cruz y Su resurrección, Jesús triunfó sobre Satanás. Todos los ángeles, autoridades y poderes le fueron sometidos ([1 Pedro 3:22](#)). Al hacerlo, también *desarmó* (despojó) a los gobernantes y autoridades. Sin embargo, no los sacó de su lugar en los cielos.

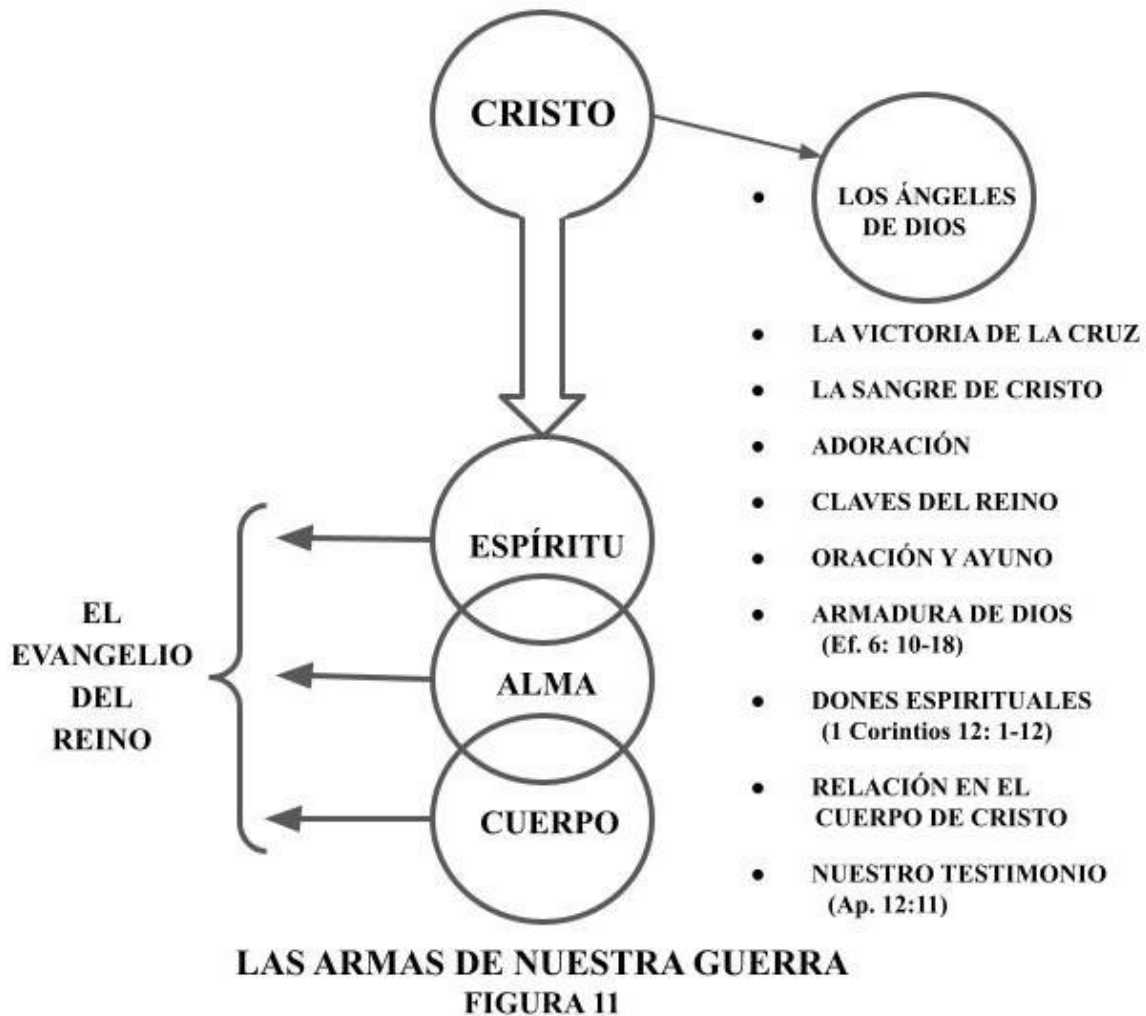
De esa manera, desarmó a los gobernantes y a las autoridades espirituales. Los avergonzó públicamente con su victoria sobre ellos en la cruz. ([Colosenses 2:15](#))

Estos seres angélicos ahora son impotentes para tocar a los creyentes excepto a través de su control de las fuerzas demoníacas de la maldad en la tierra. Aquí buscan acentuar expresiones específicas de maldad en cada localidad multiplicando los actos de anarquía actuales, o construyendo sobre pecados graves del pasado de los que no se arrepintieron o por los que nunca se extendió el perdón.

Si bien es importante conocer a nuestro adversario y comprender sus planes, ¡nuestra victoria proviene de conocer al Señor y enfatizar Su Persona, poder y propósito! ¡Nuestro énfasis *nunca* debe ser Satanás!

Nuestras Armas de Guerra

Las armas y los recursos disponibles para que los creyentes emprendan la guerra espiritual se ilustran en la Figura 11. La mayor de estas diez es la victoria de Cristo en la cruz. Los ángeles de Dios son Sus armas y nuestros aliados.



¡Pues todo lo puedo hacer por medio de Cristo, quien me da las fuerzas! ([Filipenses 4:13](#))

Se hacen grandes promesas de recompensas eternas para aquellos que vencen; y podemos vencer si somos fuertes en el Señor y en el poder de Su fuerza. El lugar para comenzar a vencer está dentro de nosotros mismos. Es lamentable que algunos creyentes sólo relacionen vencer con luchar contra Satanás, como expulsar demonios, etc. Tales actividades son de hecho una guerra espiritual, pero no son nuestra primera prioridad.

En la guerra, no se trata de atacar al enemigo primero, sino de ser entrenado y preparado para la guerra. Para derrotar con éxito a Satanás, primero debemos ser capaces de mantenernos firmes contra sus ataques. Toda la armadura defensiva debe estar en su lugar antes de que uno tome la espada del Espíritu y vaya al ataque ([Efesios 6:10-18](#)). El orden en el que se nos ordena tomar armas ilustra esta verdad:

1. Poniéndose el cinturón de la verdad de Dios

El cinturón protege nuestra zona más vulnerable, formada por el abdomen y los órganos reproductivos. Ceñir o cubrir esta área debe establecerse en toda la verdad relacionada con la alimentación espiritual y la reproducción en el reino.

2. Poniéndose la coraza de justicia de Dios

Esto cubre el corazón y, por lo tanto, es sumamente importante: uno no será un guerrero eficaz a menos que su corazón esté libre de toda injusticia, como la envidia, el orgullo, el engaño, la artimaña, la amargura, la incredulidad, los motivos equivocados, etc. Satanás puede reconocer tales pecados y condenarnos a través de sus acusaciones. No podemos darle tal lugar, porque nos pondría en una prisión de introspección.

3. Pónganse como calzado la paz que proviene del evangelio de la paz

Debemos estar siempre preparados (y dispuestos) para proclamar el evangelio del reino y traer la paz de Su gobierno a nuestras vidas.

4. Levanten el escudo de la fe

Esta pieza de armadura se puede mover para proteger a uno de los ataques del diablo que pueden venir de cualquier dirección. Tomar el escudo de la fe significa tener una fe absoluta en lo que la palabra de Dios declara con respecto a:

- Él mismo
- Yo mismo
- Mis circunstancias
- Mis hermanos en Cristo

Éstas son las direcciones desde las que Satanás nos ataca.

5. Pónganse la salvación como casco

El casco habla de la mente de Cristo que tenemos a través de la renovación de nuestras mentes. Hemos sido aceptados en el amado y no hay lugar para el rechazo, la depresión, la desesperación o el desánimo. No debemos movernos sobre la base de la lógica o la razón, sino en sumisión a la voluntad revelada de Dios.

Habiéndonos puesto toda la armadura que nos protege, encontramos que no hay ninguna para la retaguardia. Esto nos dice que siempre debemos enfrentarnos a Satanás; no debemos *temerle* y huir de él, ni debemos ignorarlo. Con estas cinco piezas de armadura puestas, podemos tomar la espada del Espíritu, y confiar en la victoria. Una vez que estas seis piezas de armadura están en

su lugar, el siguiente versículo de las Escrituras identifica el corazón mismo de la dinámica de la guerra.

*Oren en el Espíritu en **todo** momento y en **toda** ocasión. Manténganse alerta y sean persistentes en sus oraciones por **todos** los creyentes en todas partes. ([Efesios 6:18](#))*

La Estrategia de Dios para la Guerra

La estrategia del Señor para la guerra espiritual se dirige a todas las partes del reino de Satanás.

Su estrategia contra las fuerzas del mundo de las tinieblas es simple y directa. Debemos proclamar y manifestar el amor de Dios al predicar el evangelio del reino con señales milagrosas y maravillas. Es vital controlar el campo de batalla de nuestra mente. No debemos albergar pensamientos, imaginaciones o fantasías impíos. Nuestra mente debe concentrarse en escuchar y obedecer al Señor. Tenemos que evitar cualquier meditación en la que eliminemos todos los pensamientos y dejemos nuestras mentes vacías. Esto puede abrir la puerta a Satanás. Cuando se encuentren demonios, tienen que ser "expulsados". No hay que temerles, ni razonar con ellos; tienen que ser expulsados de todas las personas que buscan liberarse de ellos. Una persona que ha tenido demonios expulsados debe comprender que su compromiso con Cristo tiene que ser total, sin reservas. De lo contrario, los demonios pueden regresar.

El tema de la guerra contra las fuerzas de espíritus malignos en los lugares celestiales es principalmente de gobierno; ya sea el gobierno del reino de Dios o la anarquía de Satanás. La estrategia divina es desplazar y reemplazar la "cobertura" espiritual maligna de Satanás sobre ciudades, regiones y naciones con el gobierno del Señor Jesucristo, y así abrir la puerta para una gran cosecha de almas.

Siempre que los creyentes no caminan en rectitud, extienden un derecho legal para que las fuerzas demoníacas del mal los hostiguen. Si hay desunión, murmuraciones, chismes u otros pecados secretos en la iglesia, como pornografía, adulterio, brujería, etc., la iglesia quedará inválida e impotente contra las fuerzas demoníacas que se alimentan de los pecados. Los principados del mal en los cielos buscarán amplificar ese mal sobre esa área y extenderlo a otras regiones, incluyendo a esa nación. El espíritu de Alá y el terrorismo islámico es un ejemplo; la influencia de la brujería en América por el espíritu de Jezabel es otro ejemplo.

Hay tres acciones estratégicas claras que deben tomarse para una guerra exitosa.

1. Preocúpese primero por nuestras propias vidas, nuestra iglesia y nuestra localidad. Arrepiéntete y abandona todo pecado; anda en justicia delante de Dios. En esencia, matar de hambre a toda actividad demoníaca. Predica el evangelio, sana a los enfermos y echa fuera a los demonios.

2. Discernir la identidad y la naturaleza de las autoridades espirituales de Satanás en el área. Se debe estudiar la historia de la región para identificar eventos importantes de maldad en el pasado, como actos de guerra, asesinatos, masacres, racismo, esclavitud, actividades ocultas, etc. Estos pueden haber dado lugar a actividades demoníacas específicas. Tal examinación podría llevar a la convicción de la necesidad de arrepentirse, de buscar el perdón o la reconciliación grupal para que llegue el avivamiento.
3. Las iglesias de la zona deben unirse para proclamar el evangelio, permanecer unidas contra los ministerios falsos y orar contra la autoridad espiritual del mal sobre la zona. Al presentar una cobertura espiritual unida, piadosa para la localidad, la iglesia puede, con el tiempo, desplazar y reemplazar la autoridad que Satanás había puesto sobre el área. *¡Solo Jesús puede hacer que esto suceda!* No sucederá sin un compromiso sincero por parte del pueblo de Dios de permanecer unidos en oración y en intercesión. Ésta es la esencia de nuestra lucha contra gobernantes y autoridades. Es inútil y presuntuoso que los creyentes intenten derribar principados y autoridades sobre su área geográfica. Debemos atar y expulsar demonios, pero sólo el Señor puede lidiar con estas majestades angélicas caídas en los cielos. Debemos unirnos en oración contra ellos, pero el problema es la autoridad. Nosotros los creyentes debemos unirnos en nuestra sumisión a Él, para que Él gobierne verdaderamente sobre nuestra vida personal y la vida de la iglesia. Se le debe permitir establecer Su autoridad sobre el área como cabeza de la iglesia. Luego desplazará la autoridad que Satanás ha colocado sobre el área. Ésta es la clave para que Su gloria se eleve sobre Su pueblo para traer la gran cosecha del final de los tiempos.

En el principio, Dios le dio a Adán la administración de la tierra. Al caer en el pecado, Adán perdió esta posición de autoridad ante Satanás, quien se convirtió en el dios de este mundo.

En el Calvario, Jesús comenzó la obra de restaurar la humanidad redimida a la gloria y la supervisión que había perdido. Toda la creación espera ansiosamente esta restauración y revelación de los hijos de Dios.

Pues toda la creación espera con anhelo el día futuro en que Dios revelará quiénes son verdaderamente sus hijos.... la creación espera el día en que será liberada de la muerte y la descomposición, y se unirá a la gloria de los hijos de Dios. Pues sabemos que, hasta el día de hoy, toda la creación gime de angustia como si tuviera dolores de parto. ([Romanos 8:19, 21-22](#))

Ésta es una tarea que será completada por el Señor Jesucristo obrando a través de Su cuerpo. Hasta que el señorío de Cristo no esté plenamente establecido sobre Su pueblo en la iglesia, no se establecerá en la tierra. Éste es el corazón del propósito eterno de Dios que Él está cumpliendo

en el Señor Jesús. *La esencia de Su estrategia es el desplazamiento de gobernantes y autoridades sobre áreas geográficas de la tierra hasta que finalmente, surge una guerra excepcional que involucra a Miguel, el arcángel, que desplazará a Satanás de su lugar en los cielos ([Apocalipsis 12:7-12](#))*. Entonces Jesús regresará para establecer Su reino en la tierra.

En Su sabiduría, Dios ha determinado revelar Su voluntad y gobierno a los gobernantes y autoridades a través de aquellos en la iglesia que entregarán sus voluntades personales y se humillarán a Su señorío. Mediante una sumisión y una obediencia incondicional a Cristo, demostrarán a los gobernantes y autoridades el dominio del Señor sobre su localidad geográfica. Mientras los cristianos predicán el evangelio con poder, y permanecen unidos en oración contra los gobernantes y las autoridades sobre su localidad, ¡se producirá un cambio maravilloso! Una nueva supervisión piadosa comenzará a reemplazar la influencia maligna sobre la región; debido a la nueva presencia manifestada de Dios; habrá una gran cosecha de almas.

*... para explicarles a todos el misterioso plan que Dios, el Creador de todas las cosas, mantuvo oculto desde el comienzo. **El propósito de Dios con todo esto fue utilizar a la iglesia para mostrar la amplia variedad de su sabiduría a todos los gobernantes y autoridades invisibles que están en los lugares celestiales. Ese era su plan eterno, que él llevó a cabo por medio de Cristo Jesús nuestro Señor.** ([Efesios 3:9-11](#))*

Esta transición a la justicia implicará agitación en los cielos y una gran guerra contra las tinieblas del mal en regiones y naciones. Habrá oscuridad profunda en el mundo, pero la gloria de Dios se levantará sobre Su pueblo para traer una cosecha final de almas.

*¡Levántate, Jerusalén! Que brille tu luz para que todos la vean. **Pues la gloria del Señor se levanta para resplandecer sobre ti. Una oscuridad negra como la noche cubre a todas las naciones de la tierra, pero la gloria del Señor se levanta y aparece sobre ti. Todas las naciones vendrán a tu luz; reyes poderosos vendrán para ver tu resplandor.** ([Isaías 60:1-3](#))*

¡Ésta es Su estrategia para la guerra!

La Meta

Tener la estrategia correcta es sin duda la clave para una campaña de guerra exitosa. La meta del cristiano es simple pero vital: la batalla ya está ganada; nuestra parte es entrar en la victoria que es nuestra y tomar el botín. Debemos vencer al mundo, a la carne y al diablo.

Jesús triunfó completamente sobre Satanás en el Calvario. Él reina ahora a la diestra de Su Padre esperando que Sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. La palabra del Señor declara que todas las cosas están destinadas, con el tiempo, a caer bajo los pies del hombre (es decir, los vencedores). Nuestra parte, por lo tanto, es asegurarnos de que nuestras vidas, motivos y acciones estén siempre bajo el gobierno del Señor, porque Él es la cabeza de la iglesia y el comandante de Su ejército. Sólo si estamos bajo Su autoridad hoy, en el futuro seremos puestos

sobre las obras de Su mano. Su paz dentro de nosotros y entre nosotros viene como resultado de Su gobierno sobre nosotros. Por lo tanto, Su liderazgo en nuestras vidas es siempre la primera prioridad en la guerra, porque es el Dios de paz quien nos da la victoria sobre Satanás.

Si el único propósito de Dios era destruir las obras del diablo, entonces Satanás y sus demonios habrían sido atados en la resurrección del Señor, porque él fue totalmente derrotado en ese momento. Sin embargo, el plan del Señor para Su pueblo es que nosotros también, mediante el poder de Dios, venzamos a Satanás.

Siempre que el Señor planta Su iglesia en una nueva localidad, habrá un hombre fuerte del enemigo en ese lugar al que deberá enfrentarse. Las expresiones locales del cuerpo de Cristo sólo se establecerán con éxito, cuando Sus ministros operen en unidad bajo la dirección de Cristo.

Debemos recuperar lo que nuestro padre Adán perdió, es decir, la autoridad para gobernar la tierra. Debemos entrar en la victoria de nuestro Señor y, como colaboradores con Él, recuperar el lugar de autoridad que se le dio a Adán. El Señor, de seguro, destruirá finalmente las obras de Satanás usando Su cuerpo de muchos miembros como un poderoso ejército. Por tanto, nuestra meta es llegar a ser vencedores en Cristo. Ésta es nuestra comisión: resistir a Satanás, liberar de su control a los que están designados para tener vida, y caminar junto con todos los santos bajo la dirección de Cristo. Podemos hacer esto siendo más que vencedores en Cristo; somos fuertes en el poder de Su fuerza. ¡Alabado sea el Señor!

PUBLICACIONES DE FOUNTAIN OF LIFE

Sin restricciones de derechos de autor.

Ofrendas serán apreciadas agradecidamente

71 Old Kings Highway, Lake Katrine, NY 12449

(845) 336-7333

Para este documento y otros descargue de

www.thefountain.org